



Trayectorias laborales y competencias de empleabilidad de jóvenes nacionales e inmigrantes en riesgo de exclusión social

Lidia E. Santana Vega¹, Estefanía Alonso Bello², Luis Feliciano García³

Recibido: Abril 2016 / Evaluado: Julio 2016 / Aceptado: Julio 2016

Resumen. Los jóvenes en situación de riesgo de exclusión presentan trayectorias atípicas en las que tienen que hacer frente a la exclusión y la marginación; de ahí la necesidad de que adquieran competencias para la empleabilidad. La adquisición de tales competencias facilitará a estos jóvenes la obtención y mantenimiento de un empleo y les abrirá las puertas al aprendizaje permanente. Los objetivos del trabajo son: a) analizar las competencias de empleabilidad de los jóvenes nacionales e inmigrantes que salen del sistema público de protección y b) comparar sus trayectorias laborales. Se realizó un estudio de casos múltiples en el que participaron cuatro jóvenes nacionales y cuatro jóvenes inmigrantes subsaharianos no acompañados en riesgo de exclusión, los tutores de sus centros y los empresarios que tutorizaron sus prácticas profesionales. La selección de los casos tuvo en cuenta tres criterios: 1) haber estado acogido al sistema de protección, 2) haber estado un mínimo de 6 meses en un programa de inserción laboral y 3) tener entre 16-25 años. Los datos del estudio fueron obtenidos mediante técnicas e instrumentos cualitativos y cuantitativos. Los resultados ponen de manifiesto que los jóvenes inmigrantes: a) elaboran proyectos de vida más claros y reales que los jóvenes nacionales; b) finalizan su programa de inserción sociolaboral con un mayor nivel de competencias de empleabilidad; c) afrontan su transición a la vida adulta con una mejor formación. Según los datos de la investigación, los jóvenes inmigrantes afrontan de forma más exitosa la transición a la vida adulta que los jóvenes nacionales. En el artículo se discute la necesidad de trabajar sobre los objetivos del proyecto de vida de los jóvenes en riesgo de exclusión, sus redes de apoyo y sus competencias de empleabilidad para ir consolidando sus trayectorias laborales.

Palabras clave: empleo de los jóvenes; discriminación social; inmigrante; cualificación profesional; orientación profesional.

[en] Career paths and employability competencies of young national and immigrant people at risk of social exclusion

Abstract. Young people at risk of social exclusion have atypical career paths where they need to cope with marginalization; hence they need to acquire employability skills that allow them to obtain and maintain employment and participate in lifelong learning. The objectives of this work are: a) to analyze the employability skills of young nationals and immigrants leaving the public system of protection and b) to compare their career paths. A study of multiple cases took place. Four young national and four unaccompanied young sub-Saharan immigrants at risk of exclusion, tutors of their centres and entrepreneurs who supervised the work placements participated in the study. The case

¹ Universidad de La Laguna (España)
E-mail: lsantana@ull.es

² Centro Integrado de Formación Profesional (CIFP) Majada Marcial (España)
E-mail: alu0100244861@ull.edu.es

³ Universidad de La Laguna (España)
E-mail: lfelici@ull.edu.es

selection took three criteria into account: 1) have been in residential care institutions, 2) have been in a job placement program for at least 6 months and 3) are 16-25 years of age. The study data were collected using qualitative and quantitative techniques and instruments. The results of the study show that: a) young immigrants develop a more realistic life design than young nationals; b) finish their social and professional integration program with a higher level of employability skills; c) cope with their transition to adulthood with a better educational level. The data obtained in the investigation show that young immigrants deal with the transition to adulthood in a more successful way than young nationals. We discuss the need to work on the objectives of the life design of young people at risk of exclusion, their support networks and their employability skills in order to consolidate their career paths.

Keywords: youth employment; social discrimination; immigrant; vocational qualification; vocational guidance.

Sumario. 1. Introducción. 2. Diseño y desarrollo del estudio. 3. Resultados. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Santana Vega, L.E.; Alonso Bello, E.; Feliciano García, L. (2018). Trayectorias laborales y competencias de empleabilidad de jóvenes nacionales e inmigrantes en riesgo de exclusión social. *Revista Complutense de Educación*, 29 (2), 355-369.

1. Introducción

Uno de los temas que más están preocupando a las sociedades europeas del nuevo milenio es el futuro de los jóvenes, especialmente el de la juventud que encuentra mayores dificultades para su inclusión social. Cada vez son más las investigaciones que centran su objeto de estudio en los jóvenes en riesgo de exclusión y sus procesos de emancipación o transición a la vida adulta. Para la Unión Europea, el análisis del tránsito a la vida adulta de los jóvenes tiene como finalidad la construcción de una sociedad sostenible e inclusiva, teniendo como referencia a los jóvenes y, en especial, a los jóvenes con mayores dificultades sociales. El Informe de la Comisión Europea sobre Inclusión Social de 2005 (Pérez y Melendro, 2016), señala a los jóvenes menos favorecidos como un objetivo estratégico y se plantea abordar estas situaciones de desventaja desde dos ámbitos prioritarios: a) la educación y formación de los jóvenes y b) el incremento de su participación en el mercado laboral.

El momento de transición a la vida adulta es un momento de vulnerabilidad. El camino a la madurez en los jóvenes en riesgo de exclusión social está lleno de obstáculos, los cuales limitan su participación en la sociedad (Tezanos, 2009). El concepto de exclusión social es muy complejo y multidimensional. Este concepto hace referencia a la falta de acceso a la educación, la salud, el empleo, los sistemas de protección social, el dinero y las relaciones sociales, frente al concepto tradicional de pobreza entendida sólo como insuficiencia de ingresos (Laparra, Aguilar y Gaviña, 1996). Al hablar de jóvenes en situación de exclusión social nos referiremos a jóvenes de familias con bajo nivel educativo y con problemas adicionales de: a) pobreza, b) fragilidad/ausencia de redes sociales de apoyo, c) pertenecer a culturas minoritarias excluidas y a veces autoexcluyentes, y d) desestructuración personal/familiar (Velaz de Medrano, 2005).

En esta investigación analizaremos las dimensiones que median en los procesos de transición de dos grupos de jóvenes en riesgo de exclusión social ex-tutelados por la Administración: jóvenes nacionales y jóvenes inmigrantes no acompañados. En

ambos grupos se da la misma circunstancia: en el momento de cumplir la mayoría de edad deben de partir de los centros de menores y deben de poseer las herramientas necesarias para cubrir todas las necesidades que repercutan en su desarrollo integral como personas. Pero ¿cuál es la situación de partida de ambos grupos de jóvenes? López Sánchez (1995) ha elaborado una taxonomía de necesidades de los jóvenes tutelados por la Administración. Según este autor, las necesidades de dichos jóvenes se dividen en tres grandes grupos: 1) Físico-biológicas (alimentación, higiene, juego y deporte, integridad física, protección de riesgos reales); 2) Cognitivas, 3) Emocionales/Sociales. Según Orteu (2008) y Dixon (2016) los jóvenes en riesgo de exclusión social tienen carencias en relación a su: a) rendimiento académico, b) autoestima, c) habilidades sociales e interpersonales, d) habilidades domésticas, e) modos de relacionarse con los otros, f) capacidad para adquirir conocimientos nuevos. Asimismo viven con miedo e inseguridad la necesidad de madurar a una edad temprana, y mantienen una gran rigidez en las ideas sobre sí mismos y sobre sus vidas.

Autores como Chutney y Dworsky (2006), Tilbury, Buys y Crees (2009) o Davidson, Devaney y Spratt (2011) señalan que los jóvenes que abandonan el sistema público de protección presentan problemas relacionados con: a) la salud mental y física, b) las conductas sexuales de riesgo, c) el consumo de sustancias adictivas, d) el desempleo, e) la falta de vivienda, f) la paternidad/maternidad adolescente, g) las actividades delictivas y h) sistemas de apoyo social inadecuados. Los aspectos señalados anteriormente evidencian que estos jóvenes no tienen la preparación adecuada para cubrir sus necesidades cuando abandonan el sistema de protección (Arnau, Marzo, Jariot y Sala, 2013). A estos problemas se les suman, en el caso de los jóvenes inmigrantes extranjeros no acompañados ex-tutelados por la Administración, las dificultades con el idioma, el desconocimiento de diligencias burocráticas y administrativas, y las situaciones administrativas irregulares (Storti, 1994; López Reillo, 2013). Los jóvenes con bajo nivel social, generalmente con escasos recursos y pocas oportunidades, se ven forzados a seguir trayectorias *atípicas* en las que tienen que hacer frente a la exclusión y la marginación (Bendit y Hahn, 2008)

Para los jóvenes ex-tutelados por la Administración el paso a la vida adulta comienza al día siguiente de haber cumplido la mayoría de edad. Generalmente, los jóvenes al salir del recurso de protección en el que han permanecido durante su minoría de edad, se encuentran sin un lugar en el que vivir, sin empleo, sin formación suficiente para conseguirlo, sin dinero y familia que pueda acogerlos. Excepcionalmente los jóvenes encuentran plazas en pisos tutelados o, en el caso de los jóvenes nacionales, han de volver con su familia biológica; familias que fueron consideradas inadecuadas por no cumplir las funciones para cubrir las necesidades de desarrollo de un menor. En el caso de los jóvenes inmigrantes no acompañados, su situación administrativa irregular hace más complicado el acceso al mercado de trabajo (López Reillo, 2013); aunque tienen claro el camino que sus familias les han trazado: incorporarse cuanto antes al mercado laboral y adquirir algún tipo de formación para el empleo (Santana, Feliciano y Jiménez, 2016).

Los jóvenes tutelados se enfrentan a una “edad adulta instantánea” de manera brusca al salir del sistema de protección. Estos jóvenes tendrán que conseguir su autonomía a una edad mucho menor de lo que es habitual en nuestra sociedad, partiendo de situaciones de mayor desventaja porque sus necesidades son más complejas que las de otros jóvenes: sufren habitualmente déficits en áreas vitales importantes y el sistema de apoyo social es mucho más débil; esta circunstancia les hace más vul-

nerables y desfavorecidos (Fernández del Valle y Fuertes, 2000; Stein, 2006; Green y Powers, 2007; Mendes, 2009; Avery y Freundlich, 2009).

Dependiendo de la forma en que estos jóvenes afronten la transición al mercado de trabajo, de los recursos/apoyos disponibles y de las posibilidades/expectativas que tengan respecto a esa transición, se derivará o no la salida de la trayectoria excluyente, pudiendo convertirse el tránsito a la vida adulta en una posibilidad de mejora de sus condiciones personales (Parrilla, Gallego y Moriña, 2009). Desempeñar un puesto de trabajo no es sinónimo de integración sociolaboral, si no lleva asociado otros aspectos como relaciones sociales, sentido de pertenencia social, ejercicio de la ciudadanía, etc. (López Aranguren, 2000).

La inserción laboral da la oportunidad de vincularse con el mundo del trabajo, a través de la adquisición de competencias básicas aplicadas a entornos laborales y el aprendizaje de conocimientos de carácter pre-laboral (Orteu, 2008). Según Velaz de Medrano (2005) y Descy y Tessaring (2002), las competencias de empleabilidad son más que simples conocimientos, incluyen habilidades prácticas, capacidades creativas y recursos psicosociales, útiles en diferentes ámbitos y que pueden ser desarrolladas y mantenidas en cualquier contexto laboral. Estas competencias mejoran la capacidad de obtener y mantener un empleo, de moverse en el mercado laboral y de participar en el aprendizaje permanente (Organización Internacional del Trabajo, 2015). Las competencias de empleabilidad están vinculadas al autodesarrollo del individuo, que debe asumir el compromiso de planificar su propia vida profesional, y tener una actitud proactiva a la hora de buscar oportunidades; el aprendizaje y desarrollo de esas competencias ha de adquirirse a edad temprana y deben perfeccionarse a lo largo de la vida laboral (Formichella y London, 2013). Arnau, Marzo, Jarriot y Sala (2013) identifican ocho grupos de competencias básicas de empleabilidad: 1) Auto-organización, 2) Construcción del proyectos educativo-profesional, 3) Toma de decisiones y resolución de problemas, 4) Trabajo en equipo, 5) Comunicación, 6) Perseverancia, 7) Flexibilidad, 8) Responsabilidad/Corresponsabilidad. La orientación sociolaboral debe tener en cuenta los aspectos que influyen en la inserción de una persona, con el fin de definir un objetivo profesional adecuado y de dar apoyo para el mantenimiento del empleo.

La potencialidad de nuestra investigación radica en la visión que ofrece de los procesos de inserción de los jóvenes en situación de riesgo de exclusión social desde una perspectiva psicosocial. Los objetivos del estudio son: a) analizar las trayectorias de vida y los procesos de inserción laboral de los jóvenes nacionales e inmigrantes no acompañados en riesgo de exclusión social y que abandonan el sistema público de protección, b) examinar sus necesidades en la transición a la vida adulta, y c) comprobar si existen diferencias entre las trayectorias vitales de ambos grupos de jóvenes.

2. Diseño y desarrollo del estudio

La investigación se llevó a cabo a lo largo de la implementación del proyecto de inserción sociolaboral “Subimos Juntos la Escalera: Fomento de la Emancipación Juvenil” llevado a cabo por la Asociación Kanaria de Infancia (AKI) de Tenerife. De este proyecto surgen los casos que han sido objeto de estudio durante tres años. Es estudio realiza un análisis comparativo de los resultados obtenidos entre los casos de

jóvenes inmigrantes no acompañados y de jóvenes nacionales. Los resultados serán presentados en función de las dimensiones de información analizadas. La Tabla 1 recoge las dimensiones de información y los interrogantes específicos que se abordan en la investigación.

Tabla 1. Dimensiones de información e interrogantes específicos

Dimensiones de Información	Interrogantes
FASE INICIAL	
1. Antecedentes Personales y Familiares	¿Por quienes y cuántos miembros está constituida su familia? ¿Qué tipo de relación mantienen con su familia? ¿Por qué se incorporaron al proyecto? ¿En cuántos centros han estado y durante cuánto tiempo? ¿En qué situación personal y social se encuentran?
2. Experiencia y Conocimientos Laborales y Prelaborales	¿Qué experiencias laborales anteriores han tenido? ¿Qué conocimientos tienen de las estrategias de búsqueda de empleo?
3. Competencias de Empleabilidad	¿Qué competencias laborales tienen? ¿Qué dificultades tienen para acceder al empleo?
4. Formación	¿Qué trayectoria formativa han tenido?
5. Red Social	¿Son sus redes sociales suficientes y adecuadas?
6. Proyecto de vida	¿Qué intereses profesionales tienen? ¿Qué expectativas de futuro tienen?
FASE FINAL	
1. Antecedentes Personales y Familiares	¿Han variado sus relaciones familiares? ¿Se han emancipado?
2. Experiencia y Conocimientos Laborales y Prelaborales	¿Ha aumentado su conocimiento sobre técnicas de búsqueda de empleo? ¿Tienen más experiencia laboral? ¿Utilizan más recursos de empleo? ¿Son más autónomos en la búsqueda de empleo?
3. Competencias de Empleabilidad	¿Han adquirido nuevas competencias de empleabilidad?
4. Formación	¿Han adquirido formación?
5. Red Social	¿Han hecho nuevas amistades?
6. Proyecto de vida	¿Qué intereses profesionales tienen? ¿Qué expectativas de futuro tienen?

A raíz de los planteamientos teóricos, los supuestos o hipótesis de trabajo son:

1. Las posibilidades de emancipación de los jóvenes nacionales con familias problemáticas son menores que las de los jóvenes inmigrantes que tienen a su familia en otro país.
2. Los jóvenes nacionales institucionalizados durante más tiempo en centros de protección tienen menos dificultades personales y de aprendizaje que los jóvenes inmigrantes institucionalizados menos tiempo.

3. Las posibilidades de inserción sociolaboral de los jóvenes inmigrantes en situación administrativa irregular y con dificultades idiomáticas son menores que las de los jóvenes nacionales.
4. Las posibilidades de inserción sociolaboral de los jóvenes nacionales con una red social más amplia son mayores que las de los jóvenes inmigrantes con una reducida red social.
5. Las posibilidades de inserción sociolaboral de los jóvenes nacionales con escasa formación será menor que las de los jóvenes inmigrantes.
6. Los jóvenes nacionales con proyectos de vida menos reales tendrán más dificultades que los jóvenes inmigrantes para salir de la situación de riesgo de exclusión.

Para llevar a cabo la investigación se planificó un estudio de casos. Frente al diseño de caso único, se ha optado por un diseño de casos múltiples dado que las evidencias obtenidas a partir de este tipo de diseño son más convincentes y el estudio realizado es más robusto (Stake, 1998).

Durante tres años se analizó el proceso de integración sociolaboral y emancipación de ocho jóvenes. Los casos seleccionados cumplían los siguientes criterios: a) pertenecer al colectivo de jóvenes en riesgo de exclusión social, b) estar acogidos/as bajo un sistema de protección estatal, c) haber participado un mínimo de seis meses en el proyecto de inserción sociolaboral subvencionado por la Dirección General de Juventud, d) tener edades comprendidas entre los 16-25 años.

Para la selección de casos se siguió un muestreo intencionado. Se arbitró un doble filtro de identificación de jóvenes consistente en una primera sesión informativa, de carácter abierto y voluntario, dirigida a los jóvenes que se interesaban por participar en esta investigación. Posteriormente, para comprobar que se cumplían los criterios establecidos, se mantenía una nueva sesión individual para pactar las claves del proceso con cada joven seleccionado, y asegurar su consentimiento informado. De este modo gradual se seleccionaron los ocho casos del estudio. Nos interesaba lo que tenían en común y sus singularidades para afrontar los procesos de inserción sociolaboral y emancipación. Los jóvenes han estado tutelados durante más de 2 años por la Administración; a los dieciocho años debían dejar los centros de acogida por lo que deberían poseer las competencias necesarias para desarrollar su proyecto de vida.

La investigación se desarrolló en dos fases: 1) La primera pretendía describir los procesos de inserción sociolaboral y emancipación, y supuso el trabajo directo e individual con cada uno de los participantes; esta fase culminó con la redacción de los informes de los ocho casos analizados. 2) La segunda tenía como finalidad realizar un estudio comparativo de los ocho casos seleccionados, analizando los aspectos comunes y diferenciales del proceso de inserción sociolaboral y de emancipación de los jóvenes.

Las técnicas e instrumentos empleadas para recoger la información relativa a cada una de las dimensiones analizadas se enumeran en la Tabla 2.

Tabla 2. Dimensiones de información y técnicas de recogida de información

Dimensiones de información	Técnicas e Instrumentos de recogida de información									
	CI	EE	EET	PII	FT	DC	RCA	CP	IP	IB
Antecedentes Personales y Familiares	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Experiencia/ Conocimientos Laborales y Prelaborales	x	x	x	x						
Competencias de Empleabilidad	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Formación	x	x	x	x		x				x
Red Social	x	x	x	x		x				x
Proyecto de Vida	x	x	x	x	x	x				x

C.I: Cuestionario Inicial. EE: Entrevista Estructurada a los jóvenes; EET: Entrevista Estructurada a los Tutores; PPI: Planes Individuales de Inserción; FT: Fichas de Trabajo; DC: Diario de Campo; RCA: Registro de Control de Asistencia; CP: Cuestionarios de Prácticas; IP: Informes de Prácticas; IB: Informes de Bajas.

Las entrevistas estructuradas realizadas a los jóvenes y a sus tutores aportan información sobre diferentes áreas (familiar, personal, de salud, formativa, etc.), y sobre el nivel de conocimientos prelaborales y laborales. Los planes individuales de inserción recogen la situación de partida de cada joven y sus objetivos. Las fichas de trabajo son los ejercicios realizados sobre diferentes temáticas del ámbito sociolaboral que cada joven ha ido elaborando. Los diarios de campo recogen la información sobre las sesiones en las que participa cada joven. Los registros de control aportan información de la asistencia de los jóvenes, su puntualidad, si llevan el material necesario a las sesiones, etc. El cuestionario sobre las prácticas cumplimentado por los empleadores y el informe de prácticas aportan información del grado de adaptación al puesto de trabajo, las carencias y potencialidades de los jóvenes, etc. Los informes de baja recogen información sobre la evolución de cada joven durante su participación en el proyecto: los objetivos conseguidos, los que debe conseguir y en qué situación y por qué motivo causa baja en el proyecto.

El análisis de la información obtenida en las entrevistas, los planes individuales de inserción, las fichas de trabajo, los diarios de campo y los informes de prácticas y de baja se llevó a cabo mediante el análisis de contenido cualitativo. A través del mismo se realizó la reducción de la información a unidades de contenido significativo, mediante un proceso de selección, focalización, simplificación y abstracción de los datos. Con el fin de asegurar la credibilidad de los datos se puso en práctica una serie de estrategias: a) la triangulación de fuentes y técnicas, b) la comprobación con participantes, c) la recogida abundante de datos.

3. Resultados

A continuación se describen los factores que modulan las trayectorias vitales de los jóvenes nacionales e inmigrantes no acompañados en riesgo de exclusión.

3.1. Contexto familiar y de acogida

Las familias de los jóvenes inmigrantes suelen ser bastante amplias y el modelo predominante es el tradicional: las figuras de madre, padre y hermanos/as están presentes en todas ellas. Los principales problemas de estas familias suelen ser económicos. Existe una relación afectiva entre ellos, y los contactos más frecuentes se producen vía telefónica/Internet debido a la distancia geográfica. Los jóvenes inmigrantes no se plantean volver a su país hasta que no consigan su objetivo: regularizar su situación y encontrar un trabajo. La permanencia media de los jóvenes inmigrantes en los centros de acogida oscila entre 2 o 3 años, salvo uno de ellos que llegó a España cuando tenía 13 años aproximadamente. Los cuatro casos, una vez cumplen la mayoría de edad, pasan a residir en pisos tutelados, pero una vez consiguen empleo se marchan a vivir con amigos.

Las familias de los jóvenes nacionales suelen ser monoparentales, reconstituidas, monofiliares, etc. Son familias con problemas de distinta naturaleza que tienen una serie de rasgos comunes: incapacidad parental, alteraciones psicosociales en algún o algunos de sus miembros, deterioro de las relaciones conyugales, situaciones estructurales de desempleo, etc. La relación afectiva es muy pobre y, en ocasiones, se circunscribe a alguno de los miembros de la familia, aunque no siempre pertenecen al núcleo familiar. La permanencia media de los jóvenes nacionales en los centros de acogida oscila entre 8-9 años. Al cumplir la mayoría de edad, tres de los jóvenes de nuestra muestra se plantean retornar al domicilio familiar. Este retorno no conlleva una mejora en las relaciones sino que, en ocasiones, provoca mayores conflictos; uno de estos casos rectificó la decisión al ser inviable la convivencia.

3.2. Experiencia/conocimientos laborales y prelaborales

Al inicio del proyecto los cuatro jóvenes inmigrantes habían trabajado y poseían experiencia laboral. Dichas experiencias fueron adquiridas sobre todo en sus países de origen, donde por lo general el acceso al trabajo es más temprano que en España; en su mayoría eran trabajos precarios y relacionados con la agricultura, ganadería y comercio. Uno de los cuatro casos además había hecho prácticas en España a raíz de un curso de camarero. En el caso de los jóvenes nacionales, solo dos tenían experiencia laboral, uno había trabajado como mozo de almacén en una ferretería, y otro había realizado prácticas como camarero.

Los jóvenes nacionales tenían más conocimientos sobre aspectos prelaborales relacionados con la búsqueda de empleo usando Internet (adscribirse a bolsas de empleo a través de la red, envío de *curriculum* por email, etc.) o con la búsqueda de ofertas por el periódico; mientras que los jóvenes inmigrantes tenían más experiencia de entrega de su *curriculum* en la calle. Al final del proyecto tanto los jóvenes inmigrantes como los nacionales ampliaron sus conocimientos sobre las herramientas y estrategias de búsqueda de empleo; sin embargo, el nivel de los jóvenes inmigrantes fue mayor que el de los nacionales, quienes se mostraban menos autónomos y motivados en la ejecución de tareas de búsqueda de empleo.

3.3. Competencias de empleabilidad

Las competencias de empleabilidad se trabajan desde diferentes ámbitos dentro del proyecto. Las prácticas en empresas constituyen una de las acciones que más ayudan a los profesionales que trabajan con este colectivo a conocer las carencias de los sujetos en competencias de empleabilidad y a idear las estrategias para fomentarlas. En el desarrollo de las prácticas laborales se observaron diferencias entre el grupo de inmigrantes y nacionales. Los cuatro jóvenes inmigrantes realizaron prácticas en empresas y las finalizaron; sin embargo, sólo uno de los jóvenes nacionales realizó y finalizó sus prácticas, otro no se planteó hacerlas y el resto las abandonaron por no saber resolver los conflictos que se les presentaron durante su realización.

Al inicio del proyecto los jóvenes inmigrantes poseían un mayor nivel en competencias de empleabilidad que los jóvenes nacionales: la mayoría eran puntuales, avisaban de sus faltas de asistencia, generalmente motivadas por causas justificadas, realizaban las tareas designadas, etc. Los jóvenes nacionales se significaban por la carencia de dicha competencia: tendían a ser impuntuales, no avisaban cuando no iban a asistir a las prácticas, tenían dificultades para asumir las responsabilidades que les eran asignadas, no eran capaces de resolver conflictos durante el trabajo en equipo, mostraban una escasa capacidad de adaptación y de aprendizaje, etc.

En cuanto a los resultados de inserción laboral, dos de los jóvenes inmigrantes consiguieron empleo con un contrato de un año y los otros dos se dieron de baja del proyecto, uno por su incorporación a un curso formativo y otro por faltas de asistencia. En el caso de los jóvenes nacionales, dos consiguieron ser contratados por tres meses, aunque uno se reincorporó al proyecto a los diez días de ser contratado al no superar el periodo de prueba por sus conductas inapropiadas en el entorno laboral, según su jefe. Los otros dos jóvenes abandonaron el proyecto por faltas de asistencia continuadas.

3.4. Formación

Solo uno de los casos de los jóvenes nacionales superó 2º de la ESO, otros dos llegaron hasta este nivel sin superarlo y uno de ellos se quedó en 1º de la ESO sin superarlo. De los cuatro jóvenes inmigrantes, uno estaba cursando 3º de la ESO cuando abandonó el proyecto, mientras que los otros tres no fueron matriculados en centros de educación secundaria.

Los jóvenes nacionales cursaron otras opciones formativas; la mayoría de los casos optó por abandonar los estudios, salvo uno que hizo un Programa de Cualificación Profesional (PCP) relacionado con la restauración y lo finalizó con buenas notas. Tres de los jóvenes nacionales obtuvieron el carné de manipulador de alimentos; ninguno de ellos fue dirigido a cursos para obtener cualificaciones profesionales a través del Servicio Canario de Empleo. Los jóvenes inmigrantes optaron por realizar cursos de formación para obtener cualificaciones profesionales, dos de ellos realizaron y finalizaron los cursos de hostelería, obteniendo el título correspondiente. Solo uno de ellos realizó el curso de manipulación de alimentos.

3.5. Red social

Al inicio del proyecto, en ambos grupos la red social suele ser bastante limitada y, en ocasiones, estar conformada por personas que se encuentran en su misma si-

tuación. Los amigos de los jóvenes nacionales suelen ser jóvenes que residen en el centro o en otros centros. El grupo de amigos de los jóvenes inmigrantes suele estar formado mayormente por otros jóvenes inmigrantes que residen en su centro o en otros centros. Una vez finalizan el proyecto, se observa que los jóvenes extranjeros han ampliado su red. Por lo general han realizado más cursos, más actividades, más prácticas laborales, han asistido más regularmente al proyecto, etc. Esto ha servido para conocer a más personas y así ampliar su red social. Por el contrario, la mayoría de los jóvenes nacionales han acudido a menos cursos o a ninguno, han abandonado e incluso, en algunos casos, no han iniciado las prácticas laborales; de este modo, su red social no se ha enriquecido ni ha variado con respecto a su situación inicial.

3.6. Proyecto de vida

Al inicio del proyecto, los jóvenes inmigrantes tienen metas claras y realistas: en tres de los casos su objetivo es la búsqueda de empleo para poder resolver determinadas cuestiones de su vida. Suelen optar por ocupaciones que no requieran de formación específica y, por lo general, asociadas a la formación que han obtenido. No ocurre lo mismo con los jóvenes nacionales, en la mayoría de los casos las ocupaciones en las que quieren encontrar empleo están muy alejadas de su formación. Los casos que manifiestan tener algún proyecto de futuro, suelen caracterizarse por poseer una expectativa de futuro irreal o basada en la acumulación de planteamientos inconexos e incoherentes alejados de la realidad. Una vez finalizan el proyecto, los jóvenes inmigrantes que consiguen empleo empiezan a generar nuevos proyectos de vida con objetivos a corto plazo: sacarse el carné de conducir, mantener su empleo, alquilar una vivienda,.. Sin embargo los jóvenes nacionales, incluso los que han conseguido empleo, por lo general no se plantean nuevas metas a conseguir, salvo mantener el empleo y ganar un sueldo.

4. Conclusiones

Los casos descritos muestran cómo las carencias detectadas en el ámbito de las emociones, las competencias de empleabilidad y el diseño del proyecto de vida de algunos jóvenes están mediando en el éxito o fracaso de sus planes individuales de emancipación. Los jóvenes con mayores carencias muestran una trayectoria personal y laboral más “errática”. Esta circunstancia viene a confirmar lo señalado por autores como López Sánchez (1995), Orteu (2008) o Davidson, Devaney y Spratt (2011) sobre la importancia de que los jóvenes en riesgo de exclusión cuenten con sistemas de apoyo social que le permitan: a) mejorar su rendimiento académico, autoestima, habilidades sociales, y su capacidad para adquirir conocimientos nuevos; b) adaptarse a nuevas situaciones; c) ser capaces de afrontar con serenidad y seguridad la transición a la vida adulta; d) romper la rigidez de las ideas que tiene de sí mismos y de sus vidas.

A la luz de los resultados obtenidos planteamos las siguientes conclusiones respecto a las hipótesis del estudio:

- a) Los jóvenes nacionales procedentes de familias problemáticas tiene mayores dificultades para emanciparse que los jóvenes inmigrantes. El entorno vital

condiciona y determina la escala de valores de los jóvenes. La realidad social de cada sujeto la determina su particular historia, producto del trasfondo cultural en el que ha vivido. Para salir de la situación de riesgo de exclusión social es necesario contar con el aval protector de un ente familiar fuerte, firme y sólido; cuando se carece de estos vínculos, la vulnerabilidad conduce a una situación de auténtica exclusión (García, Quintanal y Cuenca 2016). Los jóvenes nacionales, a diferencia de los inmigrantes, tienen miembros de su familia viviendo en el mismo territorio geográfico; sin embargo, están más alejados afectivamente de sus familias que los jóvenes inmigrantes. Estos, a pesar de la distancia, mantienen contacto casi diario con sus familias, proporcionándoles estabilidad emocional y actuando como referentes afectivos en la mayoría de los casos. Los jóvenes inmigrantes de nuestro estudio tienen a su favor: 1) una buena educación emocional recibida en el seno familiar, en la mayoría de los casos, y 2) el carácter dinámico, tanto del desarrollo psicológico como de la construcción de la identidad, que les permitirá una mejor adaptación al medio y al desarrollo de las capacidades necesarias para reinventarse en él (López Reillo, 2013). La educación es valorada por las familias inmigrantes como un medio de acceso al mercado de trabajo y de promoción social. Los jóvenes inmigrantes se plantean la formación para el empleo como una vía que les permita una rápida incorporación al mundo del trabajo y su emancipación (Santana, Feliciano y Jiménez, 2016).

- b) En los centros de acogida se intenta realizar un trabajo integral con las personas tuteladas. En este sentido, considerábamos que los jóvenes nacionales presentarían menos dificultades personales y de aprendizaje que los jóvenes inmigrantes, al pasar más tiempo en ellos. A partir de este estudio hemos encontrado que el nivel educativo de los jóvenes nacionales no supera 2º de la ESO y tres de los cuatro casos ni siquiera aprueban este nivel. Esta situación pone de relieve que, en consonancia con lo señalado por diversos autores (Tilbury, Buys y Creed, 2009; Montserrat, Casas, Malo y Bertrán, 2011; Montserrat, Casas y Bertrán, 2013; Martín 2015), el sistema de protección no está afrontando los problemas de bajo rendimiento y de inadaptación escolar de los jóvenes nacionales tutelados. Los *jóvenes inmigrantes* no tiene tantas alternativas dentro del sistema formal; sin embargo, el único caso matriculado en el instituto se encontraba cursando 3º de la ESO. Las opciones de estos jóvenes se centran en la formación para el empleo; de los cuatro casos, dos consiguieron finalizar el curso y obtener un título. Los inmigrantes finalizan los programas de inserción sociolaboral con un mayor nivel de competencias de empleabilidad. La constancia, continuidad, motivación, la realización de prácticas y la consecución de trabajos durante la participación en el proyecto ha llevado a que alcancen mayores competencias de empleabilidad que los jóvenes nacionales, cuya participación en el proyecto ha estado marcada por momentos de desánimo, discontinuidad en el mismo y poca motivación para conseguir empleo y realizar prácticas.
- c) Puesto que los jóvenes nacionales han permanecido por más tiempo en el mismo entorno deberían contar con una red social de apoyo más amplia que los jóvenes extranjeros. Además su presencia en el ámbito educativo y en el ámbito deportivo, debería favorecer el aumento de relaciones con sus iguales y con los amigos de éstos, generándose así un efecto multiplicador

(López, Sarrate y Lebrero, 2016). Sin embargo, hemos encontrado que los jóvenes nacionales tienen más dificultades que los jóvenes inmigrantes para relacionarse y para abrirse a nuevos ámbitos en los que poder ampliar esas redes. Las personas que conforman la red social de apoyo son potentes mediadores en las trayectorias de los jóvenes (Parrilla, Gallego y Moraña, 2009). La falta de una red social de apoyo fuerte limita las posibilidades de salir del círculo de pobreza, marginación y exclusión social.

- d) Los resultados del estudio respecto a la inserción laboral indican que los jóvenes inmigrantes, a pesar de sus dificultades idiomáticas y de su situación administrativa, han tenido más éxito en conseguir un trabajo mientras que los jóvenes nacionales han conseguido un empleo de carácter más temporal, no superaron el periodo de prácticas, o ni siquiera llegaron a ser contratados porque no habían adquirido las competencias de empleabilidad. Los jóvenes nacionales no finalizaron las alternativas formativas que se le ofertaron. Según Olmos (2016), los jóvenes en riesgo de exclusión tienen mayores problemas para dar una respuesta efectiva a las demandas de los contextos educativos y laborales; estos contextos exigen un buen dominio de las competencias básicas relacionadas con capacidades y habilidades de carácter cognitivo, físico, afectivo y socioemocional. La falta de referentes afectivos que apoyen el desarrollo de estas capacidades y la motivación de logro contribuye a que los sujetos no definan sus metas académico-profesionales y condiciona sus trayectorias escolares y laborales. Sin embargo, los jóvenes inmigrantes finalizaron sus cursos de formación para el empleo obteniendo sus correspondientes títulos. Estos jóvenes dan un gran valor a los conocimientos específicos de un oficio para su futuro profesional; asimismo son conscientes de la utilidad de la Educación Secundaria Obligatoria para facilitarles el acceso a un mejor empleo y, por ende, a una mejor calidad de vida (López Reillo, 2013; Rodríguez, de Juanas y González 2016).
- e) Los jóvenes inmigrantes tienen proyectos de vida más reales que los jóvenes nacionales. Esta circunstancia ya ha sido señalada por Santana, Feliciano y Jiménez (2016); en su investigación el alumnado inmigrante subsahariano que cursaba Educación Secundaria Obligatoria tenía como objetivos prioritarios, a corto y medio plazo: 1) poseer la formación laboral necesaria para acceder al mercado laboral, 2) montar un negocio, y 3) crear una familia. Tener claro lo que se pretende alcanzar en los distintos ámbitos del proyecto de vida contribuye a que los sujetos pongan empeño en su consecución. En el caso de los jóvenes nacionales, la falta de expectativas o la configuración de expectativas “oníricas”, junto a la carencia de competencias de empleabilidad, dificulta el aprovechamiento de las oportunidades académico-laborales; esta circunstancia limita sus posibilidades de salir del círculo de pobreza, marginación social y exclusión en el que se hallan inmersos.

Para salir de la exclusión y encauzar las trayectorias vitales es necesario ayudar a los jóvenes a: 1) desarrollar sus competencias, 2) replantearse sus proyectos vitales a corto y medio plazo y 3) afrontar sus retos prácticos y emocionales (Dixon, 2016). Si no se trabaja con estos jóvenes en una misma línea y para un objetivo claro, es muy difícil que puedan emanciparse y transitar hacia la vida adulta. Como señalan Goyette, Mann-Feder, Turcotte, y Grenier (2016), las múltiples carencias vitales de

este colectivo, requiere de respuestas educativas innovadoras y creativas si queremos avanzar en la dirección adecuada. Es una responsabilidad social ineludible que las instituciones políticas, sociales, educativas, sanitarias..., creen las condiciones adecuadas para no seguir reproduciendo situaciones que conducen a la vulnerabilidad social. El camino sólo puede recorrerse con éxito cuando se cuenta con la compañía adecuada (López Reillo, 2013). Así pues, la figura del tutor surge como elemento fundamental que se consolida como referente afectivo y en el que debe pivotar las decisiones relacionadas con la intervención diaria y el bienestar emocional del menor. El tutor debe ser una persona que ha de interesarse por la historia de los jóvenes, que les mire sin desconfianza, que les transmita la certeza de que está de su parte, que les ayude a superar sus primeras desilusiones, y que les oriente a resituar sus expectativas personales, sociales y laborales (Funes, 2000).

Otra de las claves de la intervención exitosa consiste en que los equipos que trabajan con estos jóvenes estén adecuadamente formados y tengan estabilidad (López Reillo, 2013). La condición de permanencia y estabilidad de los equipos de trabajo no se dio en los casos con los que hemos trabajado en nuestra investigación. Los jóvenes han estado institucionalizados en centros de acogida caracterizados por un continuo “ir y venir” de sus trabajadores. Se debe hacer hincapié en la importancia de un trabajo concienzudo, continuado en la esfera emocional a través de un programa concreto; una vez aplicado el programa se ha de realizar un estudio de seguimiento para comprobar la permanencia de los logros alcanzados. Tener equilibrio emocional es importante para estos jóvenes ya que favorece la consecución de los objetivos del proyecto de vida. Pero en última instancia, se debe acompañar los objetivos cognitivos y afectivos para alcanzar la formación adecuada para la transición sociolaboral y para la construcción de la personalidad de los jóvenes en riesgo de exclusión.

Los resultados del estudio deben ser considerados a la luz de varias limitaciones: todos los sujetos han sido tutelados por el sistema de protección, han participado en un programa de inserción laboral, son varones y, en el caso de los jóvenes inmigrantes, proceden de un mismo ámbito geográfico y sociocultural. La tutela y la participación en el programa de inserción no son rasgos característicos de todos los jóvenes en riesgo de exclusión, lo que reduce el alcance de nuestras conclusiones. Sería necesario ampliar el número de casos teniendo en cuenta otros criterios como el sexo de los sujetos o su procedencia, en el caso de los inmigrantes, que nos ayudaría a profundizar las diversas realidades de los jóvenes en riesgo de exclusión y a confirmar las tendencias observadas en sus trayectorias.

El estudio abre nuevas vías para seguir investigando. A este respecto, se plantean las siguientes cuestiones para futuros estudios: ¿Qué diferencias y similitudes presentan los chicos y chicas nacionales e inmigrantes en riesgo de exclusión en sus trayectorias vitales? ¿Existen necesidades/carencias específicas en función del sexo? ¿Existen diferencias entre los chicos y las chicas nacionales e inmigrantes cuando afrontan los procesos de transición al mundo del trabajo? ¿De qué manera modulan los factores socioculturales la transición a la edad adulta de los chicos y chicas nacionales e inmigrantes en riesgo de exclusión? ¿Existen diferencias entre las necesidades y las trayectorias de los chicos y las chicas inmigrantes en riesgo de exclusión en función del contexto geográfico de procedencia? ¿De qué manera se debe abordar con estos jóvenes la configuración de sus proyectos de vida y su inteligencia emocional? El análisis de los factores que permiten a los jóvenes salir de las trayectorias de exclusión constituye un prometedor campo estudio.

5. Referencias bibliográficas

- Arnau, L., Marzo, M., Jariot, M. y Sala, J. (2013). Learning basic employability competence: a challenge for the active labour insertion of adolescents in residential care in their transition to adulthood. *European Journal of Social Work*, 17 (2), 252-265.
- Avery, R. y Freundlich, M. (2009). You're all grown up: termination of foster care support at age 18. *Journal of Adolescence*, 32 (2), 247-257.
- Courtney, M. y Dworsky, A. (2006). Early outcomes for young adults transitioning from out-of-home care in the USA. *Child and Family Social Work*, 11, 209-219.
- Bendit, R. y Hahn-Bleibtreu, M. (2008). *Youth transitions: processes of social inclusion and patterns of vulnerability in a globalized world*. Opladen: Barbara Budrich Publishers.
- Davidson, G., Devaney, J. y Spratt, T. (2011). The impact of adversity in childhood on outcomes in adulthood. *Journal of Social Work*, 10 (49), 369-390.
- Descy, P. y Tessaring, M. (2002). *Formar y aprender para la competencia profesional. Segundo informe sobre la competencia profesional en Europa*. Cedefop Reference series, 12. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Dixon, J. (2016). Opportunities and challenges: supporting journeys into education and employment for young people leaving care in England. *Revista Española de Pedagogía*, 263, 13-29.
- Fernández del Valle, J. y Fuertes J. (2000). *El acogimiento residencial en la protección a la infancia*. Madrid: Pirámide.
- Formichella, M. y London, S. (2013). Empleabilidad, educación y equidad social. *Revista de Estudios Sociales*, 47, 79-91.
- Funes, J. (2000). Migración y adolescencia. En VVAA., *La inmigración extranjera en España. Los retos educativos* (pp.119-144). Barcelona: Obra Social Fundación La Caixa.
- García, J.L., Quintanal, J. y Cuenca, M.E. (2016). Análisis de la percepción que tienen los profesores y las familias de los valores en los jóvenes en vulnerabilidad social. *Revista Española de Pedagogía*, 263, 91-108.
- Goyette, M., Mann-Feder, V., Turcotte, D. y Grenier, S. (2016). Youth empowerment and engagement: an analysis of support practices in the youth protection system in Québec. *Revista Española de Pedagogía*, 263, 31-41.
- Green, S. y Powers, L. (2007). Tomorrow is another problem: The experiences of youth in foster care during their transition into adulthood. *Children and Youth Services Review*, 29, 1085-1101.
- Laparra, M., Aguilar, M. y Gaviria, M. (1996). Inserción por la actividad económica: un nuevo horizonte para los servicios sociales. En M.C. Alemán y J. Garcés (Comp.), *Administración social: servicios de bienestar social* (pp.633-678). Madrid: Siglo XXI.
- López Aranguren, L. M. (2000). *Las empresas de inserción: Un marco de aprendizaje para la inserción Sociolaboral*. Colección estudios. Madrid: Consejo Económico y Social.
- López Reillo, P. (2013). Young african migrants reinventing their lives in the Canary Islands. *Shima. The International Journal of Research into Island Culture*, 7 (2), 39-54.
- López Sánchez, F. (1995). *Necesidades de la infancia y protección infantil. Fundamentación teórica, clasificación y criterios educativos*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- López, F., Sarrate, L. y Lebrero, M.P. (2016) El ocio de los jóvenes en situación de vulnerabilidad. Análisis discursivo. *Revista Española de Pedagogía*, 263, 127-145.
- Martín Cabrera, E. (2015). Niños, niñas adolescentes en acogimiento residencial, un análisis en función del género. *Curriculum*, 28, 91-105.

- Mendes, P. (2009). Young people transitioning from state out-of-home care. Jumping hoops to access employment. *Australian Institute of Family Studies*, 83, 32-38
- Monserrat, C., Casas, F., Malo, S. y Bertrán, I. (2011). *Los itinerarios educativos de los jóvenes ex tutelados*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Montserrat, C., Casas, F. y Bertrán, I. (2013). Desigualdad de oportunidades educativas entre los adolescentes en acogimiento residencial y familiar. *Infancia y Aprendizaje*, 36 (4), 443-453.
- Olmos, P (2014). Competencias básicas y procesos perceptivos: Factores y claves en la formación y orientación de los jóvenes en riesgo de exclusión educativa y sociolaboral. *Revista de Investigación Educativa* 32 (2), 531-546.
- Organización Internacional del Trabajo (2015). *Competencias para el empleo. Mejorar la empleabilidad de los jóvenes: La importancia de las competencias clave*. Ginebra: OIT. Recuperado de http://www.ilo.org/skills/pubs/WCMS_371815/lang--es/index.htm
- Orteu, X. (2008). La inserción como modelo de intervención. IV Congreso Multidisciplinar *Trastornos del Comportamiento en Menores. Terapias aplicadas en la escuela, la familia, la salud y los sistemas de protección y justicia* (pp.138-147). 7-8 de marzo, Palma de Mallorca. Guadalajara: Fundación Internacional O'Belén. Recuperado de <http://obelén.es/upload/55Xavier%20orteu.pdf>
- Parlamento Europeo (2015). *Resolución del Parlamento Europeo, de 10 de septiembre de 2015, sobre la creación de un mercado de trabajo competitivo en la UE del siglo XXI: adecuación de las competencias y las cualificaciones a la demanda y las perspectivas de empleo como medio para recuperarse de la crisis*. Estrasburgo: Parlamento Europeo Recuperado de http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//ep//text+ta+p8-ta-2015-0321+0+doc+xml+v0//es#def_1_4
- Parrilla, A., Gallego, C. y Moraña, A. (2010) El complicado tránsito a la vida activa de jóvenes en riesgo de exclusión: una perspectiva biográfica. *Revista de Educación*, 351, 211-233
- Pérez, G. y Melendro, M. (2016) Ocio, formación y empleo de los jóvenes en dificultad social. *Revista Española de Pedagogía*, 263, 5-11.
- Rodríguez, A.E., de Juanas, A. y González A.L. (2016) Atribuciones de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social sobre los beneficios del estudio y la inserción laboral. *Revista Española de Pedagogía*, 263, 109-126.
- Santana, L.E., Feliciano, L. y Jiménez, A.B. (2016). Perceived family support and the life design of immigrant pupils in secondary education. *Revista de Educación*, 372, 32-58. doi:10.4438/1988-592X-RE-2015-372-314
- Stake, R.E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Stein, M. (2006). Research review: Young people leaving care. *Child and Family Social Work*, 11 (3), 273-279
- Storti, C. (1994). *Cross-cultural dialogues.74 brief encounters with cultural difference*. Yarmouth: Intercultural Press.
- Tezanos, E. (2009). *Juventud y exclusión social*. Madrid: Sistema.
- Tilbury, C.; Buys, N. y Creed, P. (2009). Perspectives of young people in care about their school-to-work transition. *Australian Social Work*, 62, 476-490.
- Velaz de Medrano, C. (2005). Medidas para prevenir el rechazo escolar y evitar la exclusión social desde un enfoque democrático y comunitario de la atención a la diversidad. En VV.AA., *Educación para la ciudadanía* (pp. 90-108). Madrid: Atlántida.